

23 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas:

**Isaías 35, 4-7;
Salmo 145,
7-10; Santiago
2,1-5;**

Evangelio:

**Marcos 7,
31-37**

"En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le

*imponga las
manos.*

Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo:

- «Effetá», esto es: «Ábrete.»

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían:

- «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»

v. 31: Se marchó de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la Decápolis.

El evangelista usa aquí un recorrido más teológico que geográfico.

Tiro y Sidón van siempre unidos en los profetas que se quejan de esas dos ciudades paganas.

Sidón está a unos 30 kilómetros al norte de Tiro. No tenía mucho sentido que un caminante fuera de Sidón al lago de Genesaret pasando por Sidón.

- Marcos hace caminar a Jesús por territorio pagano y lo lleva a Transjordania, territorio pagano, de donde había sido expulsado.
- También es posible que estemos en lugares donde se desarrollaron comunidades cristianas primitivas.

V. 32: Le presentan un sordo que, además, hablaba con dificultad, y le ruegan imponga la mano sobre él.

- **Le presentan un sordo y tartamudo.**
- Lo llevan unos admiradores y colaboradores de Jesús.

- En este caso, no es el enfermo quien se acerca para ser curado, sino que amigos compadecidos que desean que Jesús lo pueda sanar **imponiéndole la mano sobre él**.
- Quizás el mismo enfermo no conoce su deficiencia o no siente necesidad de curación.
- Jesús tiene que excitar la fe en este sordomudo; tiene que tomar medidas extraordinarias para hacer surgir la fe en él gradualmente. Es tan delicado Jesús; no quiere hacer magia, sino que desea que el enfermo "intervenga" en el proceso de sanación.

vv. 33-34: El, apartándole de la gente, a solas, le metió sus dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: "Effatá", que quiere decir: "¡Ábrete!"

- Las acciones extraordinarias que no aparecen en otras sanaciones son:

Lo aparta **de la gente**; pueden distraer al enfermo.

A solas; quiere que se centre en Él.

Le metió sus dedos en los oídos. Desea excitar el sentido del oído.

Con su saliva le tocó la lengua, en un boca-a-boca. En la creencia popular judía la saliva era como la concentración del aliento de vida. Jesús quiere que reciba esa fuerza-energía que fluía de Él.

Levantó los ojos... dio gemido... y dijo: ¡Ábrete!

Todo viene de Dios; se dirige a ÉL.

- Jesús exige que el enfermo tenga fe para que lo pueda curar. La fe es como el enchufe que lo conecta a la fuerza sanadora que fluye de Él.
- En este caso, Jesús es como el misericordioso sanador que ayuda a uno que le falta fe para que tenga la suficiente para

recibir la salud.

v. 35: Se abrieron sus oídos y, al instante, se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente.

- Los resultados de la intervención de Jesús se narran con una sencillez extraordinaria.
- -- **se abrieron sus oídos**
- -- **se soltó la atadura de su lengua... al instante.**
- -- **hablaba correctamente.**

v. 36: Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más ellos lo publicaban.

- Como en otros casos, Jesús les impone silencio. No le pueden obedecer en ese punto porque...

v. 37: Y se maravillaban sobremanera y decían "Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos."

- **... todo lo ha hecho bien.** Aquí suena Isaías: *Y oirán los oídos de los sordos... y será expedita la lengua de los mudos* (Is 35, 5-6).

Señor Jesús, te damos gracias porque bien podrías haberte excusado con que ese enfermo no tenía fe ni quizás ganas de ser un hombre sano. Gracias porque lo llevaste paso a paso para que la tuviera. Concédenos el aumento de nuestra fe en ti.